BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA.

LOS PRIMOS

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO,

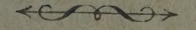
original de los señores

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS Y D. JOSÉ JACKSON VEYAN

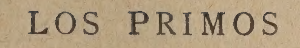
música del

MAESTRO NIETO

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro MARTÍN el día 9 de Marzo de 1888, á beneficio del primer actor y director DON JOSÉ MESEJO.



MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1888



LOS PRIMOS

LOS PRIMOS

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO,

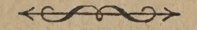
original de los señores

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS Y D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música del

MAESTRO NIETO

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro MARTÍN el día 9 de Marzo de 1888, á beneficio del primer actor y director DON JOSÉ MESEJO.



MADRID: 1888
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,
San Cipriano, 1, bajo.

9

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CONCHA..................	Srta. Alba.
AMPARO..................	Sra. Vidal.
PACO.....................	Sr. Mesejo (E.)
PERFECTO................	» Mesejo (J.)

La acción en Madrid.

Derecha é izquierda la del actor.

ACTO ÚNICO.

Gabinete corto decentemente amueblado, pero sin lujo. Puerta al foro, otra á la izquierda y ventana á la derecha. Cuídese de que la ventana tenga gradilla por el interior para saltar por ella con facilidad. Forillo de pasillo. Alfombra.

ESCENA PRIMERA.

La escena aparece sola. Un reloj de pared da las doce. Salen AMPARO por el foro y CONCHA por la puerta izquierda —Después PACO.

CONCHA. Las doce.

AMP. Las doce.

CONCHA. Ya no tardará Paco en venir.

AMP. Dios quiera que no se retrase, porque si viene después que don Perfecto, no sé qué vamos á hacer. (Campanilla.)

CONCHA. Ya está ahí; abra usted corriendo. (Mutis Amparo foro derecha.) Dios mío, proteje nuestro plan, porque de lo contrario no sé qué va á ser de nosotros. Gracias á Dios. Esperábamos tu vuelta con impaciencia.

AMP. Y qué has hecho?

PACO. Todo: la red está tendida y como el pez entre en ella nuestro es.

AMP. Con todo, yo creo que debísteis confesarle la verdad á su tiempo.

PACO. Eso es: y que nos hubiera retirado los mil reales mensuales. Antes moro. Verdad, chica?

CONCHA. Justo que sí.

AMP. Pues yo creo que va á ser peor el remedio que la enfermedad. Tú sabes cómo se va á poner cuando sepa lo que pasa?

CONCHA. Y qué pasa?

AMP. Pues nada: haber estado madurando el fruto para que otro se lo coma. Si quereis que pase más todavía? Porque lo cierto es que él te ha estado mandando doce mil reales al año desde que murió tu madre con la sola idea de casarse contigo, cuando cumplieras los veinte.

CONCHA. Y qué? Bien empleado le está. Quién le manda á un vejestorio semejante... Y tan feo! (Sacando dos fotografías.)

PACO. Justo: quién le manda ser tan feo?

CONCHA. Los feos no tienen derecho á exigir nada de las mujeres.

AMP. El caso es que cuando joven...

CONCHA. Era tan feo como ahora. Mire usted el retrato que conservaba mi madre de cuando él estuvo en Madrid hace veinte años.

AMP. A ver, á ver. (Cogiéndolo.)

PACO. Valiente cara de monaguillo.

CONCHA. Como que estaba estudiando para cura.

AMP. Quién sabe; acaso la fotografía esté exajerada. En fin, feo ó no feo, un hombre así es lo que á mí me conviene.

PACO. Magnífica idea. Hé ahí un medio que lo conciliaba todo. Ande usted con él, tía!

AMP. Lo pensaré. Tu madre me refirió cierta historia amorosa con una pupilera.

PACO. Usted también tuvo casa de huéspedes por aquel tiempo.

AMP. Sí; me quedo con este retrato.

CONCHA. Quédeselo usted

AMP. Puede que esta vera efigie sea mi talismán. Porque aquí la gran cuestión es que él renuncie á tu mano.

PACO. Y si no que no renuncie.

AMP. Pero que no os retire su protección.

PACO. Eso es lo principal. Animo y al ataque. Yo lo tengo todo prevenido en la portería. Usted pro-

cure ir ganando su simpatía. Dice que aborrece el ruido y el desorden, que le encanta la tranquilidad, pues duro con él. Es preciso aburrirle, desesperarle, no dejarle un momento de reposo.

CONCHA. A buena parte vienes. (Campanilla dentro.)

PACO. Ahí debe estar ya.

AMP. Voy á abrir la puerta; tú escóndete en el pasillo y en cuanto entre te vas. (Otra vez campanilla.)

PACO. Ahí está el enemigo; á las trincheras. No olvide usted que desde este momento deja de ser mi tía y es únicamente el aya de Conchita.

AMP. Estoy enterada. (Vase por el foro derecha.)

PACO. Y tú á ver cómo te portas; ya sabes que este asunto es de mucho interés para nosotros.

CONCHA. Ya han abierto la puerta. Ya no puedes salir.

PACO. Que no? Por esta ventana que da al corredor. (Salta por la ventana.)

ESCENA II.

CONCHA.—A poco AMPARO y PERFECTO, que al salir deja el sombrero y el saco de noche sobre el sofá que habrá á la izquierda del foro.

CONCHA. Dios nos saque con bien de este embrollo.

PERF. (Saliendo.) Alabado sea Dios.

CONCHA. Dios le ampare, hermano.

PERF. Eh?

CONCHA. Ay! perdone usted, pero como tiene una voz tan lastimosa, me figuré...

AMP. Presento á usted á Conchita, su futura.

PERF. (¡Qué mona es!) (Aparte á Amparo.)

AMP. (Mucho!)

PERF Pero no me saludas? No me preguntas cómo estoy?

AMP, Es lo más distraida!...

CONCHA. Es verdad; se me había olvidado. Beso á usted la mano, amigo mío. Cómo está usted?... Bien? Me alegro. Yo buena para servir á Dios. (Dándole la mano y sacudiéndosela con violencia.)

PERF. Basta! Basta! Que me descoyuntas!... Caracoles y qué fuerzas tiene!

AMP. No ve usted que ha hecho gimnasia!

PERF. Gimnasia! Ya!.... La educación moderna...

AMP. Eso sí, está muy bien educada.

CONCHA. Y soy muy flamenca. Me canto por todo lo alto!...

PERF. Conque, por todo lo alto? Jesús, María y José!

CONCHA Usted cantará también, y bailará... Tiene usted todo el aire... Se me figura que estoy viendo á Curro Cúchares disfrazado de sacristán! Con que... venga de ahí! (Tocando las palmas.)

PERF. No, hija mía: que no venga de ahí, ni de ninguna parte. Yo aborrezco toda clase de ruidos... soy muy pacífico; me gusta mucho la tranquilidad.

CONCHA. Ya se irá usted acostumbrado...

PERF. Puede...

CONCHA. A tantas cosas tendrá usted que acostumbrarse... (Con gachonería.)

PERF. Sí? (Pero qué mona es!)

CONCHA. Tiene usted que aprender á cantar.

PERF. Yo!

CONCHA. Y á bailar!

PERF. Caracoles!

CONCHA. Y á torear.

PERF. Cuernos! Pero hija, para qué me hace falta á mí todo eso? Si yo á lo que vengo es á casarme...

CONCHA. Pues por eso.

PERF. No lo entiendo.

CONCHA. El toreo es el arte más necesario en el día. El hombre que no sabe tener un capote en la mano, está siempre cogido. (Sube al foro.)

AMP. Qué le parece á usted?

PERF. Que tiene el génio muy abierto... pero me hace mucha gracia. Y la ha educado usted?

AMP. Sí señor. Soy su aya.

CONCHA. Qué hablan ustedes por lo bajo? (Bajando con el sombrero de ala ancha de Perfecto puesto á lo macareno y dándole un fuerte golpe en el hombro.)

PERF. Já, já, já! Qué mona es!

CONCHA. Lo que haya que decir, alto: alto y clarito que se entienda.

AMP. Pero, chica, te has puesto el sombrero!..

CONCHA. Lo que hay en España...

PERF. Es de los españoles.

CONCHA. Y de las españolas. ¿Quiere usted que le cante el sereno?

PERF. El sereno?... Esta chica es un nublado!

AMP. A pesar de su génio es muy obediente. Ahora verá usted Conchita, quítate ese sombrero enseguida.

CONCHA. No me da la gana! ¿Lo quiere usted más claro?

PERF. Qué mona es y, sobre todo, qué obediente.

AMP. Conchita, ven aquí, el señor tendrá que hablar sobre..

CONCHA. Que hable sobre todo lo que quiera. (Sigue distraída y canturreando.)

PERF. Déjela usted. Nosotros trataremos... ¿Conque usted vive con ella?

AMP. Desde que murió su madre.

PERF. Vivirán, por supuesto, solas?

AMP. Completamente solas.

PERF. En esta casa no entrará ningun extraño?

AMP. Ninguno. Qué hace ese diablillo? Niña!

PERF. Déjela usted. Su travesura me encanta. (Concha sigue revolviendo la maleta que habrá sacado Perfecto.) Oye, Conchita!

CONCHA. Oigo.

PERF. Tú no amas hoy á nadie?

CONCHA. Hoy? á nadie. (Muy marcado.)

PERF. No has dado tu corazón á ningun hombre?

CONCHA. El corazón no se lo he dado á nadie nunca.

PERF. Eso me gusta. Mañana al altar, y desde allí al cielo.

ESCENA III.

DICHOS y PACO que aparece en la puerta del foro. Música muy patética. Va bajando poco á poco hasta colocarse al lado de PERFECTO con el pañuelo en los ojos y sollozando.

MÚSICA.

PACO. Soy Jeremías, soy un poeta
que el mundo cruza cantando amor;
soy el suspiro de un alma triste,

soy el ensueño de un trovador;
lanzó mi lira mil ricos sones,
turbó el silencio dulce canción.
Mas de la bella que mi alma adora,
vencer no pude la obstinación.

PERF. Me parte el alma su situación.

PACO.
Y así desde entonces
en noche serena,
al pie de una ojiva
llorando mi pena,
la aurora que viene
su luz á lanzar,
me encuentra rendido
de tanto llorar.
Ay de mí, cuántas son
las penillas
que llevo escondidas
en el corazón.

PERF. En esto solo no ha de quedar;
otra estrofita nos va á largar.

Mas luego supe que aquella ingrata
burlar quería mi corazón,
y se ha fugado con un primito
porta-estandarte de un escuadrón.
En mil pedazos rompí mi lira,
mil improperios contra él lancé,
y con llamarle granuja y pillo
en mis congojas me consolé.

PERF. Quedo enterado, no siga usté.

PACO.
Y así desde entonces
gimiendo y llorando,
mi triste existencia
se va deslizando;
la noche me encuentra
llorando á rabiar;
y así el nuevo día
me vuelve á encontrar.
Ay de mí! cuánto mal!
Tanto lloro que solo en pañuelos
gasté un dineral.

Ay de mí, cuánto mal.
Ay de mí, desgraciado mortal.
PERF. Ya presiento el placer sin igual
de escuchar la cadencia final.

HABLADO.

PACO. Lágrimas de pesar, corred sin tasa
que ya el sol de mi bien tocó en su ocaso.
PERF. Qué busca este espantajo en esta casa?
PACO. Fué mi ensueño, ay! de amor, ave de paso.
Solo estoy en el mundo. En el vacío
sombras gigantes tenebrosas giran...
ojos de buitre sin cesar me miran!
PERF. (Lo dirá por nosotros?)
PACO. (Tiritando.) Ay, que frio!
Lágrimas mías,
corred, corred sin duelo
que vosotras tan solo dais consuelo
al triste Jeremías.
PERF. Pero quién es este hombre?
CONCHA. Yo le estimo.
No es hombre.
PERF. No?
CONCHA. Que no!
PERF. Pues qué es?
CONCHA. Mi primo!
PACO. Ay! (Muy agudo y muy largo.)
AMP. Ya vuelve en sí.
PERF. Está demente?
AMP. Sí, señor.
PERF. Caracoles!
PACO. Ya diviso
en lontananza abrirse sonriente
mi bello paraíso!...
Allí mora mi amor! Allí la veo.
Ven á mis brazos, ven, que yo te oprima.
(Abraza á Concha.)
Ay, qué sabroso instante!
PERF. Ya lo creo!
Y ella se está tan quieta.
AMP. Si es su prima.
PACO. Por qué de mí te apartas y en querube

trasformando tu forma y sér humano
vuelas de nube en nube
y me atormentas con rigor tirano?
Pero ya no te irás... Ya te poseo.
Ya te estrecho en mis brazos... Ya te oprimo.
(Vuelve á abrazarla.)

PERF. No la estreche usted tanto!
CONCHA. Si es mi primo!
PERF. Está bien!
PACO. Ay, mi vista se oscurece!
PERF. Otra vez!
PACO. Yo fallezco! Dios eterno!
Ya la grata visión se desvanece.
Yo la quiero estrechar...
Hermosa! (Abrazando á Perfecto.)
PERF. Cuerno!
PACO. Huyamos si es preciso.
(Corre llevando de la mano á tirones a Perfecto.)
Ya estoy en el infierno!
Sí! Sí, claro lo veo!...
Aquél es Asmodeo! (Señalando á Perfecto.)
PERF. Alabado sea Dios!
AMP. No haga usted caso.
PACO. Claro veo sus cuernos... Yo me abraso!
PERF. Cómo!
AMP. Cállese usted.
PACO. Su vista fiera!...
PERF. Caracoles! que diga lo que quiera
pero lo de los cuernos, no lo paso.
PACO. Dejadme huir de aquí, negras visiones!
Vuestros negros tizones
avivan el volcán que arde en mi alma!
Quiero morir en calma!
No aumenteis por piedad mis agonías!
Ay!... Tened compasión de Jeremías!
(Vase retrocediendo espantado por el foro y Concha detrás.)

ESCENA IV.

AMPARO y DON PERFECTO.

PERF. Jesús, María y José! Con que su primito... pero diga usted y Concha?

AMP. Estará despidiéndose de su primo.
PERF. (Y está frescota esta mujer!)
AMP. Qué decía usted?
PERF. Yo? Nada... que ya han tenido tiempo de despedirse.
AMP. Estará Jeremías echando la última lagrimita.
PERF. Ya!... Y acostumbra á venir muy á menudo?
AMP. Unas seis ó siete veces al día.
PERF. Nada más?... Pues no decía usted que aquí no entraba nadie?
AMP. Si, señor, y lo sostengo... porque un primo...
PERF. Justo... un primo no es nadie... Sabe usted que la última lagrimita dura bastante?
AMP. Vamos; usted quiere que yo vaya á ver...
PERF. Sí, Amparito, vaya usted á ver...
AMP. (Ya me llama Amparito!...) Ve usted cómo le he adivinado? Todo se lo adivino yo á usted!
PERF. Todo?
AMP. Todo! (Con mucha zalamería. Vase por el foro derecha.)

ESCENA V.

PERFECTO, y á poco CONCHA y AMPARO.

PERF. ¡Vaya unos ojillos que me pone! Perfecto, vamos á cuentas: me gusta la chica, pero es un poquito ligera de cascos. No me disgusta el ama de gobierno, pero me parece un poco vieja. Tiene el aire de aquella patrona que yo tuve... ¡Qué patrona aquella! Por dos pesetas, tres principios y ropa limpia! Y qué amable era!... Y qué bromista!... Me acuerdo que una tarde... Jesús, María y José, y de qué cosas se acuerda uno!
AMP. (Saliendo con Concha.) Vamos: ya la tiene usted aquí.
PERF. Se fué ya ese señor lagrimita?...
CONCHA. Mire usted cómo me ha puesto el pañuelo. (Espriméndolo y cayendo agua.)
PERF. Pues vaya un chaparrón!
CONCHA. Ha visto usted qué modo de llorar?
AMP. Pobrecito!

CONCHA. Hoy no ha llorado mucho.

PERF. Pues otro día le tienen ustedes un barreño prevenido.

CONCHA. Ya lo verá usted: porque viene siempre que le da el arrechucho.

PERF. Conque cuando le da...

CONCHA. Como es mi primo...

PERF. Nada más natural. ¿Y por qué llora tanto?

CONCHA. Porque se le escapó su mujer. Desde entonces, perturbada su razón, cree que todas las mujeres son la suya.

PERF. Caracoles! Y por eso viene aquí?

CONCHA. Claro, el pobrecito se consuela con eso.

PERF. Pues buen consuelo me dé Dios! (Pausa.)

AMP. Tiene usted la misma mirada... la misma expresión... Ay! Qué triste es la edad de los recuerdos!

PERF. Ya, vamos; me parezco yo á alguno...

AMP. Ay sí! Hace veinte años...

PERF. Por entonces estuve yo en Madrid. Vivía en la calle del Carnero.

AMP. Conozco mucho esa calle. Ay! Caballero, juraría que nos hemos visto antes de ahora.

PERF. No tiene nada de extraño. (Ve uno tantas cosas raras en este mundo!

AMP. Conchita, quédate con tu futuro, yo voy á concluir de arreglarle á usted la habitación. Con su permiso... (Con coquetería.)

PERF. Vaya usted con Dios.

AMP. Hasta ahora. (Idem vase foro izquierda.)

PERF. (Esta mujer me mira de un modo...)

ESCENA VI.

PERFECTO y CONCHA; enseguida PACO con un pito de lata. Sale disfrazado.

PERF. Gracias á Dios que nos dejan solos. Qué deseos tenía de echar un parrafito amoroso contigo.

PACO. Don Perfecto Cucurucho?

PERF. Servidor. (Con ira.)

PACO. Qué suerte tengo.

Pues yo á saludarle vengo
porque le aprecio á usted mucho.

PERF. A mí? (Su cara da grima.)
Y usted es?...

PACO. El Pajarito.
Soy el más chiquirritito
de los primos de mi prima!

PERF. (Otro?... Voy á hacer el bú!)
Vamos y usted viene aquí...

PACO. Mucho; mas no me hable así.
Tutéeme usted de tú.

PERF. No está bien.

PACO. No lo dispute.
No es usté un tío?

PERF. Te veo!
(A este primo del *tuteo*
le voy á arrimar un *tute.*)

CONCHA. Pues no hay nada que le exima
de levantarse á la aurora.

PERF. Vamos...

PACO. Y al cuarto de hora
vengo á casa de mi prima.
Usted se viene á vivir
á esta casa?

PERF. Lo procuro.

PACO. Sí, eh?... Pues yo le aseguro
que se va usté á divertir.
Yo al arte le elevo un trono.

PERF. Pero qué ha estudiado?

PACO. Nada.
Canto y toco.

PERF. Qué monada!

PACO. Y toco y canto.

PERF. Qué mono!

CONCHA. La música le desvela.
Qué bella!

PERF. Qué sinapismo!

PACO. A usted le gusta?

PERF. Lo mismo
que el arrancarme una muela!

PACO. Tiene tan dulces acentos
que á mi tía le extasía...

PERF. Pues cuéntaselo á tu tía
que yo no estoy para cuentos!

PACO. Me levanto tempranito,
Y usted?

PERF. También.

PACO. Pues los dos.
Desde que amenace Dios
ya estoy agarrado al pito!
(Sacando el pito de lata.)
Primero toco diana. (Toca.)
Oye usted qué dulce acento?

PERF. (Te quedas sin instrumento
de seguro una mañana!)
(Va á tocar y le interrumpe Perfecto.)

PERF. Cese ese sonido ingrato!
Qué primo!

PACO. Tenga entendido
que sólo toco *de oído!*. .

PERF. Pues yo sólo oigo... *de olfato!*

PACO. En cuanto se halle formada
esa oreja...

PERF. Qué alcornoque!

PACO. Va usté á querer que le toque...

PERF. No, no me toque usted nada!

PACO. La música nos encanta,
y por seguir la afición
damos diaria lección.

PERF. Sí?

PACO. Yo toco y ésta canta.
Oiga usted lo más bonito
del repertorio.

PERF. Qué horror!

PACO. Duo de tiple y tenor
con obligado de pito.

MÚSICA.

CONCHA. El amor es la esperanza,
es la dicha y la ilusión.

PACO. Por amor todo lo alcanza
el humano corazón.

CONCHA. Sin saber cómo, ni cuándo,

el amor viene á nacer.
PACO. Y se va desarrollando
sin cansarse de crecer.
CONCHA. El amor es un lazo,
no hay qué dudar.
PACO. Que en dulcísimo abrazo
hay que estrechar.
CONCHA. Sin amor no concibo
la vida yo.
PERF. Demasiado expresivo
me pareció.
CONCHA. Cuando dos se adoran
con pasión febril,
en dulce himeneo
se deben unir.
PACO. Y si ella se uniese
á otro galopín,
el pobre marido
al cabo y al fin...
Pí, pí, pí, pí.
De su matrimonio
se ha de arrepentir.
PERF. Conque pí, pí, pí.
Este de seguro
se traga el flautín.

—

CONCHA. Ama el ave en la enramada
los hijitos que crió.
PACO. Y la trucha delicada
ama al barbo que engañó.
CONCHA. Pero llega cierto día
que envejece ya el amor.
PACO. Y el pobrete, no hay tu tía,
no nos presta ya calor.
CONCHA. El amor siendo niño
causa placer.
PACO. Pero amor siendo viejo
no puede ser.
CONCHA. En amores de anciano
no hay qué pensar.
PERF. (Pues valiente jaqueca

me van á dar.)

CONCHA. Un marido calvo
ó con peluquín,
es casi imposible
que viva feliz.

PACO. Por mucho que quiera,
vamos al decir,
no tiene entusiasmo
ni fuego, y al fin...

LOS DOS. Pí, pí, pí, pí.

PACO. De su matrimonio
se ha de arrepentir.

PERF. La gran jaqueca
van á darme á mí.

HABLADO.

PACO. Lo hago bien?... Sea usted justo.

PERF. Bonita está la canción.

PACO. No canta usted de afición?

PERF. No, señor, *canto de gusto!*

PACO. A la una voy á almorzar
á mi casa.

PERF. (Ya estoy harto!...)

PACO. Pero á las dos menos cuarto
vuelvo otra vez á tocar.

PERF. Qué horror!

PACO. No admira mi acierto?

PERF. Márchate ya... pajarito!...

PACO. Hasta dentro de un ratito
que le daré otro concierto!
(Vase por el foro, tocando el pito.)

ESCENA VIII.

PERFECTO y CONCHA.

PERF. Canario con el pajarito! Me ha vuelvo loco. En una semana no me sale el pí, pí de los oídos. Estoy sudando como un pollo.

CONCHA. Cada uno suda como lo que es.

PERF. De veras te parezco un pollo?

CONCHA. Alicortao.

PERF. No, eso no; porque cuando yo tomo vuelo... Jé! jé! Ya verás; ya verás.

CONCHA. Ay! por Dios, no me lo diga usted, que me lo voy á creer.

PERF. De veras?

CONCHA. Pues no, que no. (Muy mimosa.)

PERF. Ay! ahora sí que sudo.

CONCHA. Es verdad. (Le pasa el pañuelo por la frente.)

PERF. Ay! yo me derrito. (Se queda estupefacto. Concha toma un abanico y le hace aire con coquetería.) Pero qué haces, hija mía?

CONCHA. No tiene usté calor? Pues le hago fresco.

PERF. Muchas gracias; pero es inútil.

CONCHA. Por qué?

PERF. Porque es imposible que apague el aire del abanico el volcán que tu mirada enciende.

CONCHA. Bueno, pues no le miraré. (Volviendo la cara y siguiéndole abanicando.)

PERF. No, no por Dios, que voy á coger una pulmonía.

CONCHA. Ojalá.

PERF. Cómo!

CONCHA. Porque así tendría yo el gusto de curarle.

PERF. Qué piropo tan delicado!

CONCHA. Sería su enfermera... y le cuidaría y le arroparía y...

PERF. Ay! no me lo digas porque soy capaz, no de ponerme malo, sino de morirme!

CONCHA. Sí?... (Muy gachona.)

PERF. Sí. (Imitándola.)

CONCHA. Ay!

PERF. Qué?

CONCHA. Pensé que era...

PERF. Quién.

CONCHA. Mi primo.

PERF. Pero oye, oye niña: vamos á cuentas: no decíais que aquí no entraba nadie?

CONCHA. Nos visitan... los primos nada más...

PERF. Es que en Madrid me parece que hay muchos primos.

CONCHA. Parece que lo lleva usted á mal.

PERF. No lo llevo á mal... pero...

CONCHA. No hay pero que valga! Vaya! Pues no faltaba

más sino que me privara usted de ver á mi familia!

PERF. No, si no te lo privo... Y se puede saber cuántos primos tienes?

CONCHA. Pues tengo... Jeremías... Pajarito, y...

ESCENA VIII.

LOS MISMOS y PACO con gabán largo, donde pueda llevar muchos bolsillos, y en cada uno un libro; nueve son los libros que saca.

PACO. Adiós prima! Caballero,
usted por todas las señas
será el señor don Perfecto
Cucurucho y Canaleja?
Muy señor mío: me alegro
de verle. Su salud buena?
Yo sigo bien: muchas gracias.
No hay de qué. No tiene lengua?
No me ha visto?... No me atiende?...
No me escucha?... No contesta?...

PERF. (Este es otro primo?

CONCHA. Sí.
Literato!)

PERF. (Santa Tecla!)
Celebro mucho...

PACO. Ay, amigo,
qué pesada es la tarea
de ser crítico de todo
lo concerniente á las letras.
Todo es falso: nada es nuevo,
ni folletos, ni novelas,
ni discursos, ni sermones,
ni sainetes, ni comedias.

PERF. (Ave María purísima!)

PACO. Francia copia de Inglaterra:
Inglaterra de Alemania:
la vieja Europa, de América.
Qué literatos!... Qué autores!
Qué prosistas!... Qué poetas!

Qué modo de desbarrar
con la pluma y con la lengua!
Soy censor universal
de las artes y las ciencias!
Ay del libro! Ay del autor
que caiga en mi biblioteca!
(Saca un libro.)
«Manual de agricultura,
del señor Trigo y Avena.»
Malo! muy malo! malísimo
como forma y como esencia.
(Saca otro libro.)
«Cartas sobre la mujer,
escritas á la ligera
por un esposo aburrido...»
(Saca otro libro.)
«Fábulas de la inocencia...»
No habiendo inocentes ya,
á qué las fábulas éstas?...
(Otro libro.)
«Los actores españoles,
por un hijo de la escena.»
La escena es madre? No tal!
Hay actores? Quién lo prueba!
Pues sobra el hijo, y la madre
y el libro! (Guardándolo.)

PERF. (Y tú que lo mientas!)

PACO. (Sacando otro.)
«La medicina como arte,
por el doctor Sanguijuela.»

PERF. (Quien te pusiera en la nuez
siquiera cuatro docenas!)

PACO. Malo! Muy malo! Malísimo!
El título lo demuestra. (Saca otro.)
«El matrimonio; sandéz
con todas sus consecuencias.»

PERF. Ave María purísima!
«Tratado sobre las bestias
de carga.» Usted, que será
perito en esta materia...
Puede el caballo ser bruto
como el asno? Usted qué piensa?

Es igual el toro al buey?
Usted!...

PERF. No, usted es quien lleva
la razón.

PACO. Somos los dos:
que entre ambos es la polémica.
Uno habla...

PERF. Y el otro escupe,
que soy yo.

PACO. (Saca otro libro.)
«Jauja moderna.
Arte para hacerse rico
por un cesante en Hacienda.»
Irregular en la forma!
Irregular en la idea!
Todo *irregularidades*!...

PERF. Como que ese es el sistema!

PACO. Abur, señor don Perfecto.
Juan Víbora, primo de ella
y primo de usted futuro...
y hasta pasado de cuenta.
Hasta luego. Hasta la vista.
Adiós! Pronto doy la vuelta!
(Vanse por el foro.)

PERF. Jesús y qué charlatán!
Habla más que un sacamuelas!
Echo el cerrojo. Ajajá!
(Echa el cerrojo de la puerta del foro, que Concha descorre y abre de par en par en cuanto Paco entra por la ventana.)
Ya me libré de esa fiera!

PACO. (Paco salta por la ventana y saca un libro de una bota.)
Ah!... «Compendio filosófico
Drapper. Alemana escuela.»
Esto es muy bueno... muy bueno!
Como que no hay quien lo entienda!
Vaya, adiós, no molestarse;
la crítica sale y entra
siempre que le da la gana
sin necesidad de puertas.
Qué dura misión!.,. Qué oficio!

Qué ocupación! Qué carrera!
Crítico!... Crítico!... Crítico!...
(Salta por la ventana.)

PERF. Lengua! Lengua! Lengua! Lengua!
(Yendo detrás de él hasta que desaparece.)

ESCENA IX.

CONCHA y PERFECTO.

PERF. Esto es insufrible, hija mía! Esto no hay quien lo resista. Qué manera de hablar de todo!...

CONCHA. Pues hoy no ha hablado mucho.

PERF. Pues qué será cuando hable?

CONCHA. Ayer le tuvimos que tapar la boca.

PERF. Con qué?

CONCHA. Con un duro.

PERF. Así se le tapa la boca á cualquiera. Lo que es cuando nos casemos se acabaron las visitas.

CONCHA. Cá! No señor: yo tengo que ver á mis primos todos los días... Yo creo que por hablar con un primo... nada se pierde.

PERF. Como que todo se queda en casa. (Eso ya lo veremos.) En cuanto tenga un hijo, hasta los quince años no me ha de abrir la boca.

CONCHA. Pues ya lo creo que la abrirá. A los cuatro años ha de cantar por lo flamenco. Y ha de ser torero!

PERF. Torero!

CONCHA. Torero, que es en lo que más se gana.

PERF. Pero, hija, no te horrorizan los cuernos?

CONCHA. A mi no, y á usted?

PERF. Qué preguntas tiene esta chica. Lo que hace la inocencia!

CONCHA. Usted sabe lo que es vivir entre palmas y cigarros?...

PERF. No: yo no lo gasto.

CONCHA. Tener un gaché al lado que siempre esté haciendo gorgoritos, como verbi-gracia.

ESCENA X.

DICHOS y PACO, vestido de chulo, que sale cantando. Trae una guitarra sevillana con muchos lazos.

PACO. «Subí á la sala del crimen,
hablé con el presiente...»
PERF. (Será éste otro delincuente
de esos primos que me oprimen?)
Es otro primo?...
CONCHA. Pues no:
el muchacho más gracioso...
Y lo más jacarandoso!...
Es mi maestro de caló!
PACO. Soy Juanito, alias, Salero.
Está usted?
PERF. Estoy... absorto.
CONCHA. Le da por vestir de corto
aunque es todo un caballero.
PACO. Pues yo... soy Juan.
PERF. Ya lo oí.
PACO. Chaval de mucho provecho.
Estudiante de derecho,
que al estudiar... me torcí.
Por lo flamenco me guillo.
La ley de Toro estudié,
y en cuanto me la calé...
maté en Getafe un novillo!
Yo de otro modo nací...
pero eso va en aficiones...
No puedo con los faldones
porque me estorban!... Velaí!
Me hacen daño... Ya se ve.
Al ver los de su levita
ya me está entrando ganita
de arrancárselos á usté.
PERF. (Dios mío!)
CONCHA. Y que lo hace así.
PACO. Es que me da sentimiento...
O se los mete usté adrento
ó se los corto... velaí...

(Sacando la navaja.)

PERF. Basta! (Capricho inhumano!
Haré de paciencia acopio!)
(Se mete para adentro los faldones y queda como una chaqueta la levita.)

CONCHA. Está usted bueno!

PACO. Da el opio!
Usté mata pá el verano!
Los hombros arriba!... Así.
Pues si tiene usted, salero,
toa la planta de un torero
de entretiempo!

PERF, Velaí!
(Dando una vuelta muy quebrado de cintnra.)

PACO. A ésta la tira el calor
de la sangre: es española.
La mujer no aprende sola
y yo soy su profesor.
Porque puedo! Al lado mío
no hay temor que la taladre.
Porque un primo es casi un padre...
ó un hermano...

PERF. Sí: ó *un tío*.

PACO. Ahora nos tienden la red
perjudicando intereses,
y han cerrao tres cafeses
de cante... Le paece á usted?
Por eso no se ha estrenao;
pero aunque se va á casar
yo la quiero contratar
y hasta apodo la he buscao.
Yo soy Juan (alias) Salero,
tú Salerosa serás.
Mus damos cuatro patás
y se hunde el tablao entero!
Y tendrá el dinero... así!
Porque lo vale y es bella...
Usté se casa con ella...

PERF. Yo me caso.... y velaí!
(Rascándose la cabeza.)

PACO. Beba usted, por su salú;
dale una caña, chiquilla.

(Bebe una caña que le da Concha.)
Olé por la manzanilla!

PERF. Me voy á poner barlú.

PACO. Vaya una suerte pasmosa.
Se viste usted de chaqueta:
se deja usté la coleta...

PERF. Me dejaré cualquier cosa.
(Concha le da otra caña.)

PACO. Y cantará... tú verás
Si este es un flamenco atroz!
Voy á probarle la voz...

PERF. Aun quiere probarme más?

PACO. Una de Juan Breva.

PERF. (Muy animado por el vino.) Va!
(Así te cogiera un toro!...)
«Ni el canario más sonoro!» (Cantando.)

PACO. Más arriba.

CONCHA. Alza pá allá!
Hay que quererlo!

PERF. La entrego!
«Ni la tórtola!...» (Cantando.)
Ay qué suerte!
«Ni la tórtola!» (Apretando la voz.)

PACO. Más fuerte!

PERF. «Ni la tórtola!» No llego!

PACO. Llega cualquier español.

PERF. Aunque me dieran garrote!

PACO. Pues si es un *dó* de gañote.
A ver si llega usté al *sol*!

PERF. Mire usted que es gran trabajo...

PACO. Si va usté á hacer su fortuna!

CONCHA. Vamos, al *sol*!

PERF. Ni á la luna
que está mucho más abajo.

CONCHA. Conque tome usté otra caña. (Se la da.)

PERF. Ea, me perdí! (Bebiendo.)

PACO. Eso quiero.

CONCHA. Por mí! (Dándole una caña.)

PERF. Que viva el salero
y el universo de España.

PACO. Pues aprenda usté de mí
y de ésta.

PERF. Soy cantaó...
Y torero... y bailaó...
y... ¡olé! Venga de ahí!

MÚSICA.

CONCHA. No hay chula en los Madriles
de más trapío
ni cariñito amante
que iguale al mío.
Que no hay manola
con esta pura sangre
tan española.
PERF. La gracia que tú tienes
me vueve loco,
pues voy perdiendo el juicio
poquito á poco.
Me dan sudores
y siento por mi cuerpo
muchos temblores.
PACO. Arráncate, salero,
por algo jondo
que yo, sólo al oirte,
me voy á fondo.
Anda, chiquilla,
y atízate esta caña
de manzanilla.
PERF. Y á mí, de cuando en cuando,
dadme un sorbito;
si sigo acompañando
lo necesito.
CONCHA. Que siga el cante,
y el que no esté contento
que no lo aguante.
Maresita de mi vía,
quién se yeva mi consuelo?
Ay, Soleá!
Dónde está mi alegre sielo?
Maresita de mi vía,
quién se yeva mi consuelo?
quién se yeva mi alegría?
Puñalá!
que la tengo aquí clavá.

Ay, Soleá!
Tengo el alma pasaita
de fatiga y de dolores,
y este mal no se me quita
aunque vengan los doctores,
puñalá,
que hay en la Universidá;
ay, Soleá!

PACO y PERF. Esta Concha es una perla
y barbiana de verdá.

CONCHA. Olé mi niña!
viva el salero,
si tú no sabes
lo que te quiero.
Anda, chiqnillo,
venga de ahí,
que ya estoy, nene,
loca por tí.

PERF. Si no quieres que un desmayo aquí me dé
no me enseñes la puntita de ese pie.

PACO. Lo que vale ya lo se,
lo que vale la puntita de ese pie.

HABLADO.

PERF. Yo me caso... porque sí.
Al cabo llegué á alumbrarme...
Quiero cantar! Y bailarme!
Y tocarme.. y... *velaí*!
(Sube al foro bailando y cae en brazos de Amparo, que sale.)

ESCENA XI.

DICHOS.—AMPARO.

AMP. Jesucristo!

PERF. Hola, Consuelo...
ó Amparito... ó... es usté?...

AMP. Si tal... yo que adiviné
que iba usté á caer al suelo.

PERF. Que me echen la bendición;
pero no consiento arrimos...
Aquí no entran esos primos...

CONCHA. Entran... por obligación.
Jeremías es mi esposo;
Pajarito es mi marido;
El crítico á mí está unido...
PACO. Y yo de ese cuerpo airoso
soy dueño... viejo importuno!
PERF. Cuando yo, infiel, te idolatro,
tú estás casada con cuatro?
CONCHA. Estoy casada con uno.
Este, el esposo á quien quiero,
fué por razones sucintas
cuatro personas distintas...
PACO. Y un sólo hombre verdadero.
PERF. Conque él... Conque tú?...
CONCHA. Velaí!
PERF. Temed mi enojo terrible!...
Con quién me caso?
AMP. Es posible
que no te acuerdes de mí?
PERF. Acordarme yo?... Ni quiero!
AMP. Ingrato!
PERF. A usted quién la abona?
AMP. Ya olvidaste á tu patrona
de la calle del Carnero?
El retrato que me dió,
hélo aquí. (Dándole un retrato.)
PERF. Bien hice el bú!
Conque la patrona... tú?
y conque el carnero... yo?...
La frente... los ojos... justo.
Ahora empiezo á recordar...
No tenías un lunar?...
AMP. Sí: se me cayó de un susto.
PERF. Gordo sería.
PACO. Pues digo...
AMP. Aún reparas?...
PERF. No reparo.
Ven á mis brazos, Amparo,
que me suicido contigo!
AMP. Ahora... (Señalando al público.)
PERF. (Al público.) Yo! No me reproches.
Tengo miedo!...

PACO. Bien se ve!

CONCHA. (Al público.)
Yo lo diré por usté...
Un aplauso, y buenas noches.
(Música mientras cae el telón.)

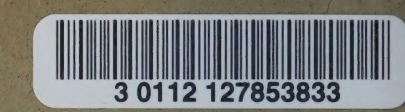
FIN DEL JUGUETE.

COLOCACIÓN DE LA ESCENA

A la izquierda de la puerta del foro, sofá con alfombra pequeña de moqueta de las que se usan para delante de este mueble.—A la derecha del foro consola con espejo y demás adornos.—Sillas repartidas convenientemente por la escena.—Dos sillas volantes, una á la derecha y otra á la izquierda, dando frente al público. Delante de la ventana una gradilla de elegante forma con varias macetas, colocadas de manera que quede un hueco para poder saltar por dicha ventana con facilidad.—A la izquierda un velador con bandeja, botella de manzanilla y cañas.

MUEBLES Y GUARDA-ROPÍA

Muebles decentes, aunque modestos.—Sillería de tapicería.—Sofá.—Consola con espejo y demás adornos.—Dos sillas volantes de rejilla. Una alfombra pequeña de las que se colocan delante de los sofás.—Una gradilla de dos ó tres escalones, de elegante forma para colocarla delante de una ventana; macetas para dicha gradilla.—Una guitarra elegante con un gran lazo de cintas de colores, bien encordada, en disposición de poderla tocar en escena.—Dos tarjetas de fotografía con retrato de caballero.—Un elegante saco de noche y dentro de él varias prendas de caballero, entre las cuales habrá un gorro rayado de punto.—Un pañuelo blanco de la mano, empapado en agua, que chorree al estrujarlo.—Un pito de los llamados de sinfonía.—Un abanico.—Nueve libros poco abultados, unos con pasta y otros en rústica de un tamaño regular para poderlos llevar en una chaqueta corta.—Una botella con vino manzanilla y cuatro cañas.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijo de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.